

“Mis observaciones me llevan a creer que la C. T. M. tiene un carácter enteramente temporal, y vive solamente con ayuda del Estado. Esta ayuda fué prestada a su movimiento porque el gobierno no pudo convencer a la C. R. O. M. de que desertara de su táctica de abstenerse de la política, en vez de continuar sobre lineamientos puramente económicos.

“La lucha dentro de las filas obreras en México es un conflicto entre filosofía y procedimiento. Las informaciones obtenidas me llevan a la conclusión de que la C. R. O. M., dirigida por Luis N. Morones y Eucario Leon, su Secretario General, emergerá victoriosa del duelo”.

Woll declaró también, como último argumento que: La organización de la *Federación Latino Americana del Trabajo*, en el último mes de Septiembre, bajo la dirección de Lombardo, “es contraria al laborismo en ambos Continentes. Podría, por ejemplo, llevarnos a una escisión entre el movimiento obrero de los Estados Unidos y el Canadá, por un lado, y el de la América Latina por otro”.

Woll declaró también, como último argumento que: La C. T. M. es la responsable de la política de expropiación del gobierno contra los ferrocarriles y los campos petroleros. El C. I. O. simpatiza con este movimiento”.

Nosotros nos atrevemos a decir que el Sr. Woll en sus profecías acerca del futuro de la C. R. O. M. es un mal adivino.

También tememos que el Sr. Woll no sepa nada del carácter no-político de la C. R. O. M. La C. R. O. M. como la A. F. L., fué y es en política, una política *reaccionaria*.

Claro que Mr. Woll, como Mr. Lewis, no están en favor de las expropiaciones de los ferrocarriles y del petróleo. Cuando el Sr. Lewis estuvo aquí en Septiembre, mantuvo un silencio tan grave como el de una tumba sobre esta importantísima cuestión. Mientras que las masas mexicanas esperaban una palabra de ánimo, de solidaridad para con los actos anti-imperialistas de México, ni un ruido rompió el silencio. Mr. Woll es un servidor más descarado del imperialismo americano, nada más.

Acerca de la opinión de Mr. Woll, de una posible escisión del laborismo en ambos continentes, como resultado de la *Federación Latino Americana del Trabajo*, nosotros consideramos que existe tal peligro. Pero éste viene precisamente de los Woll, Lewis y Green. Mr. Woll, y los líderes de la *American Federation*, que en los Estados Unidos no admiten en muchos sindicatos

a los trabajadores de raza negra, cuya verdadera estructura orgánica (la de los Woll y comparsas) es la de dividir a los trabajadores de una misma industria en sindicatos, en vez de unirlos en organizaciones industriales— para que en una sola industria, tal como la de construcción, pueda haber 20 sindicatos diferentes: *uno de los cuales estara en huelga mientras el resto se verá forzado a actuar como esquírol*. Si Mr. Woll nos viene ahora con advertencias acerca de posibles divisiones, lo hace con una gracia particularmente grotesca.

No, la *Pan American Federation* sólo puede ofrecer a los obreros “unidad”, pero unidad con los imperialistas y sus intereses. Para la supervivencia de la oficialidad de la *American Federation of Labor* es necesario demostrar a los imperialistas americanos que ésta puede entregar las masas de la América Latina a la irresistible explotación de Wall Street.

Pero ni John L. Lewis ni Mathew Woll son los obreros del C. I. O. y de la A. F. L. Ellos hablan pro-imperialismo, pero no para los trabajadores americanos. En las filas del movimiento, laborista americano, aquellos que no reciben 15,000 dólares anuales como sueldo, sufren con la explotación del imperialismo, dirigen sus miradas hacia un frente de lucha de los obreros de todas las Américas como una necesidad inmediata en la lucha contra el imperialismo americano.

## Revista de Libros

KARL MARX —El hombre y la Obra— Del Hegelianismo al Materialismo Histórico, 1818-1845. Por Augusto Cornu. Traducción de Pedro Geofroy Rivas —Edición Popular— Editorial América.

Nos presenta la Editorial América un trabajo más en su obra de difusión de la doctrina marxista. A este libro, contenido en 232 páginas, podemos hacer el elogio de su estructura condicionada en forma casi perfecta. El desarrollo de la doctrina del materialismo histórico por su creador, está presen-

tado por Cornu con justeza y seriedad. El estilo es sobrio y solo se notan muy pequeñas faltas, debidas posiblemente a un afán, más que literario, nervioso, por desarrollar en español el significado exacto del idioma en que fué escrita.

El punto característico del libro, como está explicado en el sub título, es de limitarse al desarrollo de la vida de Marx y su doctrina hasta el año de 1845, en el que Marx abrazó fundamentalmente su propia tesis. Así pues, la cuestión fundamental de la obra es la proyección del desarrollo del Hegelianismo hasta la composición del ma-